Prelatura de Movobamba

10 de febrero JUEVES

Santa Escolástica, virgen

MEMORIA OBLIGATORIA

1° Lectura: 1R 11,4-13" Hizo lo que el Señor reprueba"

Salmo: 105" Por tu pueblo, Señor, acuérdate de mí"

.

Evangelio Mc 7,24-30

En aquel tiempo, Jesús salió de Genesaret y se fue a la región donde se encuentra Tiro. Entró en una casa, pues no quería que nadie se enterara de que estaba ahí, pero no pudo pasar inadvertido. Una mujer, que tenía una niña poseída por un espíritu impuro, se enteró enseguida, fue a buscarlo y se postró a sus pies. Cuando aquella mujer, una siria de Fenicia y pagana, le rogaba a Jesús que le sacara el demonio a su hija, él le respondió: «Deja que coman primero los hijos. No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos». La mujer le replicó: «Sí, Señor; pero también es cierto que los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños». Entonces Jesús le contestó: «Anda, vete; por eso que has dicho, el demonio ha salido ya de tu hija». Al llegar a su casa, la mujer encontró a su hija recostada en la cama, y ya el demonio había salido de ella.

Meditación

Encontramos en este evangelio una madre desesperada, y una madre que, frente a la salud de su hijo, hace de todo.

Jesús le explica que ha venido primero para las ovejas de la casa de Israel, pero se lo explica con un lenguaje duro:

'Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perros'. Esta mujer, sencilla y humilde, sabía cómo responder.

Esta mujer no tuvo ningún reparo y por su fe, Jesús, le hizo el milagro. Ella se había expuesto al riesgo de hacer el ridículo, pero ha insistido, y del paganismo y de la idolatría ha encontrado la salud para su hija y para ella ha encontrado al Dios de la vida. Este es el camino de una persona de buena voluntad, que busca a Dios y lo encuentra. El Señor la bendice. ¡Cuánta gente hace este camino y el Señor la espera! Pero es el mismo Espíritu Santo que le lleva adelante para hacer este camino. Cada día en la Iglesia del Señor hay personas que hacen este camino, silenciosamente, para encontrar al Señor, porque se dejan llevar adelante por el Espíritu Santo.

En los hombres los sentimientos mueven mucho, porque estamos hechos de alma y cuerpo. A Dios lo que más fuerte le puede mover en el corazón es la fe, condición necesaria de todo cristiano que pide a Dios su felicidad.

Nunca nos cansemos de pedir, es el mensaje que recibimos en este evangelio. Nosotros nos cansamos mucho antes de pedir, que Dios de darnos.

Busquemos siempre hacer la voluntad de Dios, Él siempre tiene sus caminos para llegar hasta nosotros y encontrarnos. Deja hoy que Cristo te encuentre en las cosas más sencillas, en la tarea diaria, en el trabajo cotidiano, en las relaciones con la familia, con los amigos, con los vecinos. Ahí quiere el Señor encontrarse contigo.

"Me brota del corazón un poema bello, recito mis versos al Rey"